

Presente y futuro de la universidad

Diálogo entre **Jaume Pagès**, consejero delegado de Universia, y **Jordi Planella**, director de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación

LECCIÓN INAUGURAL DEL CURSO 2013-2014

BARCELONA, 21-27 DE OCTUBRE DE 2013

[HTTP://WWW.UOC.EDU/INAUGURAL13](http://www.uoc.edu/inaugural13)

#UOCINAUGURAL



SUMARIO

Presentación	3
Presente y futuro de la universidad	4
En 2 minutos	4
El diálogo	5
Contrapunto: un diálogo abierto	25
Índice de palabras	27

Presentación



Apreciadas y apreciados:

Me complace inaugurar el curso académico 2013-2014, mi primer curso como rector de la UOC. Y me complace hacerlo dando paso a una lección inaugural que, conectada con los valores de nuestra universidad, tiene lugar en la red y en red, explora nuevos formatos, se difunde por múltiples canales y está abierta a la participación.

Jaume Pagès, consejero delegado de Universia, es el encargado de impartir –mejor aún: compartir– la lección, en la que, a partir de un diálogo con el profesor Jordi Planella, director de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC, analiza los retos y oportunidades de la universidad en un contexto cambiante y de mundialización.

Se trata de unos retos y unas oportunidades que, como me habéis oído decir en más de una ocasión, pasan por la formación a lo largo de la vida y por la personalización del aprendizaje. Y es justamente mediante nuestro modelo de aprendizaje virtual, que arranca en 1995 y que desde entonces no hemos dejado de hacer evolucionar, que todo esto es posible y que el estudiante (y después el graduado: ¡ya sois más de 45.000!) se prepara para afrontar las necesidades y los retos que nos plantea la sociedad del siglo XXI.

Estas cuestiones y otras –la gobernanza de la universidad, la movilidad de los estudiantes, el dimensionado y la diversidad del sistema– son analizadas a fondo por nuestro ponente en los vídeos que conforman la lección, en un diálogo que, lejos de dar respuestas cerradas, abre nuevos elementos de reflexión y los enriquece.

Os invito a escucharla, leerla, analizarla y compartirla –y, sobre todo, a dar vuestra opinión en todos los espacios y canales que nos dan la red y las redes.

¡Que tengáis muy buen curso!

Josep A. Planell

Rector de la UOC

Presente y futuro de la universidad

Cada año, la lección inaugural de la UOC invita a reflexionar sobre alguna de las líneas de conocimiento o de actuación de la UOC de la mano de un experto de prestigio internacional. Para el curso 2013-2014 hemos hablado del presente y futuro de la universidad con Jaume Pagès i Fita, consejero delegado de Universia.

Con el objetivo de destilar el pensamiento del doctor Pagès, hemos solicitado al doctor Jordi Planella, director de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC, que mantenga un diálogo abierto y orientado para reflexionar sobre el presente y el futuro de la universidad. Este diálogo es el que encontraréis transcrito y también en vídeo.

A continuación, y para enriquecer el debate de esta lección inaugural, hemos pedido a Tíscar Lara, directora de comunicación de la Escuela de Organización Industrial (EOI), y a Ramón Compañó, director de programas del Joint Research Centre - Institute for Prospective Technological Studies (JRC-IPTS) de la Comisión Europea, que abran nuevos interrogantes. En este documento recogemos el acceso a los vídeos y las ideas más relevantes que en ellos expresan.

En 2 minutos



«La universidad, ¿ha de seleccionar a los mejores y ayudarles a progresar, o formar una población cuanto más amplia mejor?»

«El mundo lo construirán los jóvenes y lo harán a su manera con las herramientas que les hemos dado»

«La formación inicial no nos permite enfocar el resto de nuestra vida profesional»

«¿Cuántas universidades en el mundo tienen el saber acumulado que tiene la UOC? Pocas»

[▶] Vídeo [en catalán, YouTube]: http://youtu.be/WNu_O_oBTg

El diálogo



Jordi Planella ■ Parece que los informes PISA marcan los ritmos de las tendencias y las políticas educativas. No dejan ni a Cataluña ni a España muy bien situadas. Cuando se comparan los datos con otros países, ¿crees que los resultados tienen una importancia relevante o son simplemente datos que tenemos que tener presentes?

Jaume Pagès ■ Desde mi punto de vista siempre hay que tener presente algo fundamental: el sistema educativo es complejo, extraordinariamente complejo, y como he dicho, hay que mejorarlo – siempre puede mejorarse– pero solo puede mejorarse con la convivencia de los actores del sistema. Es decir, con convivencia y complicidad de profesores, maestros, escuelas, etc. Es un error grave –y a veces tengo la impresión de que en nuestro país se comete– que se quiera cambiar el sistema y mejorarlo sin contar con la complicidad de los actores del sistema; sin contar con la complicidad de los equipos de profesores. Y no solo a veces no se cuenta con esta complicidad, sino que se provoca que estos actores den la espalda a las reformas que se quieren impulsar. Entonces el fracaso está asegurado: es un sistema que si no modifica lo que son los actores fundamentales del sistema, difícilmente se modificará a base de cambiar leyes, a base de dar instrucciones, desde despachos o gente que tiene buena voluntad y ganas de mejorarlo pero que no consiguen la complicidad de los actores, que desde mi punto de vista es fundamental.



J. Planella ■ ¿Qué permeabilidad crees que existe entre el sistema preuniversitario y el universitario? ¿Crees que se comunican, que colaboran? ¿Se podría establecer algún tipo de mecanismo para potenciar esa transferencia?

J. Pagès ■ Los sistemas universitario y preuniversitario se comunican, evidentemente; colaboran menos, pero más que en el pasado, cuando la distancia era infinitamente mayor que la que hay hoy en día. Y por lo tanto, yo creo que es una tendencia que está ya marcada y que tiene que seguirse, y que hay que impulsar el más profundo conocimiento tanto por parte de la universidad de lo que se hace en el sistema preuniversitario como por parte de los profesores de secundaria y del sistema preuniversitario de lo que se espera de los estudiantes que llegan a la universidad.

Yo creo que tenemos que trabajar todos los actores del sistema educativo con la buena voluntad de ser los actores de un sistema en su conjunto y esto cada cual en su nivel tiene que hacerlo según el estado real en el que le llegan los estudiantes; en el estado que llegan a la universidad provenientes del sistema preuniversitario y con el objetivo de entregar estos estudiantes a quienes tengan que sustituirles –que siempre existe: en el sistema preuniversitario son las universidades; para las universidades es el sistema productivo o el sistema de formación continua el que tiene que sustituir su actividad– y a estos hay que entregarles los estudiantes o los graduados en este caso habiendo logrado el máximo de los objetivos que uno se ha propuesto o que se le han marcado como objetivos de la enseñanza que ellos imparten.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/ODT0U38XyhM>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/preuniversitat/index.html>

J. Planella ■ Desde la atalaya privilegiada que es tu trabajo cotidiano en Universia, ¿cuál crees que es la actual misión de la universidad (haciendo alusión al libro que publicó Ortega y Gasset en 1930 y que yo creo que todavía tiene una sorprendente actualidad)? ¿Crees que tiene sentido la idea de una universidad que forma ciudadanos cultos y críticos o, por el contrario, crees que es mejor que siga formando, o que forme en general, profesionales de alto nivel?

J. Pagès ■ creo que aquí el reto que tenemos que afrontar es más bien entre la universidad elitista, la que quiere formar a élites en la sociedad, y la universidad de masas, la universidad que quiere formar al conjunto de la población. Yo creo que este es el reto que tenemos por delante y que tienen las universidades ante sí.

La universidad tradicional y las universidades de más prestigio del mundo han sido siempre universidades elitistas porque venían de una sociedad que estaba esencialmente conducida por élites; y formar a estas élites era el objetivo que se habían propuesto universidades de mucho prestigio en cualquier ámbito –podemos plantearnos el ámbito americano, el anglosajón, que es más conocido, y que universidades como Harvard y Yale de la Ivy League son centros que quieren formar a la élite de su país convencidas de que esto ayuda; y evidentemente, ha sido así: una ayuda para que el país avance.

Junto a esto hay todo un sistema educativo que forma a los ciudadanos y que forma no necesariamente a élites sino a personas y ciudadanos normales. Desde mi punto de vista este segundo papel irá creciendo en importancia; y la democratización y la generalización de la enseñanza y particularmente la enseñanza superior tienen que permitir que el sistema educativo dé respuesta a las necesidades globales de la población y, por lo tanto, a masas de personas, de ciudadanos, que tienen que formarse y que quieren ir al sistema educativo universitario y que exigen una respuesta. Esto presenta retos muy importantes en cuanto a la financiación: ¿cómo puede financiarse un sistema de enseñanza universitaria superior que dé cobertura a un porcentaje tan alto de la población? Este es un reto que vivimos en nuestros países y que no tiene una respuesta inmediata y fácil. ¿Tiene que financiarse exclusivamente a partir de los impuestos de los ciudadanos? ¿Tiene que haber una participación en esta financiación de los mismos estudiantes y que de alguna manera serán beneficiarios de esta formación?

Estamos llegando a cuotas de participación del sistema universitario que se acercan al 50 %. Y en algunos países ya lo superan. No es lo mismo mantener un sistema educativo que forme a este porcentaje de población que mantener un sistema educativo que forme solo a un 5 % de la población; es muy diferente desde todos los puntos de vista: desde el punto de vista de la financiación, pero también es importante el enfoque del sistema. ¿Qué debe proponerse el sistema? ¿Formar a élites y así seleccionar a los mejores –medir de alguna manera estos mejores, que a veces no se explica cómo tiene que calcularse cuáles son los mejores y cómo se seleccionan–, seleccionarlos de alguna manera y ayudar a estos mejores a progresar? ¿O formar a una población cuanto más amplia mejor?

Yo creo que el reto del futuro inmediato del sistema educativo es precisamente resolver este problema; y desde mi punto de vista tengo claro que la opción de conseguir un sistema educativo que forme al conjunto de la población de la mejor manera posible, y en particular en la línea de que los forme como ciudadanos, en valores y actitudes que los hagan ciudadanos responsables y conscientes de la importancia que tiene el bien común, para mí es importante, y el futuro del sistema educativo o va por aquí o probablemente tendremos que cambiarlo para conseguir que vaya por aquí.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/bhjpQVsrIxA>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/millors/index.html>

J. Planella ■ La entrada de España en el EEES ha generado expectativas, amores y odios hacia la universidad, hasta el punto de que algunas personas lo comparan con la crisis y la crítica que generó la aplicación de la ESO en secundaria. Estas miradas se han plasmado en libros como *Adiós a la Universidad*, del profesor Jordi Llovet, o *La universidad cercada. Testimonios de un naufragio*, escrito por dieciocho catedráticos de prestigio, la mayoría de ellos, prejubilados. ¿Cómo valoras este proceso? ¿Te parece que ha sido una oportunidad fallida para transformar realmente la universidad?

J. Pagès ■ La universidad ha mejorado muchísimo. Yo recuerdo perfectamente la universidad que viví, y he tenido tres hijos universitarios y los he seguido en su evolución en la universidad y ellos acabaron la carrera en los años noventa ya con el sistema modificado. Y tengo que decir que mi impresión es que el sistema educativo universitario que ellos han vivido era infinitamente mejor que el que viví yo: no hay comparación. Se dice que tenemos un sistema que no da respuesta –no quiero decir que no sea verdad y que no pueda mejorarse: puede mejorarse y puede mejorarse mucho– pero ha mejorado muchísimo y a veces no lo tenemos en cuenta.

Y a veces, también las comparaciones se hacen entre sistemas que no pueden compararse si se quiere hacer de una manera correcta. Por ejemplo, alguien dice: «en mis tiempos los estudiantes no hacían faltas de ortografía y ahora hacen faltas de ortografía». Sí, pero se olvida de algo: cuando este señor dice esto, habla de un tiempo en el que los estudiantes universitarios no llegaban al 10 % de la población y probablemente estos estudiantes que no llegaban al 10 % de la población ya no hacían faltas de ortografía cuando entraban en la universidad –que sería lo deseable para todos los que entran en la universidad, no hay duda–, pero es diferente cuando los que entran en la universidad son un 40 % o un 45 % de la población.

Y cuando se dice: «no, estaban mejor formados...», escuche: usted compare el 5 % de aquella población con el 5 % de los que hoy en día son mejores –porque aquellos eran los mejores, se supone– pues de los que van ahora usted tome el 5 %, el mismo porcentaje, y compárelo y verá que los de hoy están infinitamente mejor formados que los de antes.

Hoy en día esto afortunadamente ha cambiado desde el punto de vista, por ejemplo, de su capacidad para relacionarse y de conocer el mundo: los estudiantes hoy en día –quien más, quien menos– tiene opciones de salir al extranjero, conocer otros países, cosa que es extraordinariamente positiva y las universidades ayudan en ello en lo que pueden, y a mí me parece muy bien.

A menudo esta crítica vive de la nostalgia y puede entenderse perfectamente: cada cual tiene como referente lo que ha vivido; pero cuando se habla y cuando se pone sobre la mesa este argumento, yo a veces uso una cita de una persona que hace una crítica a la juventud y que se puede leer y cualquiera que lo haga la encontrará perfectamente actual y dirá «sí, sí: tiene razón». Es una cita que corresponde a centenares de años antes de Jesucristo porque es una cita que viene de Platón. Platón ya criticaba a la juventud, decía que no estaba bien formada, que cada vez estaba peor, etc. Si esto hubiera sido verdad, hoy en día habríamos vuelto a la edad de piedra o antes, ¿no? O sea, que no es verdad, y yo creo que tenemos que ser capaces de ver el conjunto de las generaciones que tienen que sucedernos en su globalidad, inmersos en el mundo futuro, no en el mundo que nosotros hemos vivido, sino en el que ellos tienen que vivir. Y por otro lado, en el mundo que construirán ellos, porque finalmente será así: el mundo lo construye la gente y lo construirán los jóvenes y lo harán a su manera con las herramientas que les hemos dado.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/rVUNgsjS5S4>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/estudiants/index.html>

J. Planella ■ los últimos veinte años, en el Estado español, se han creado bastantes universidades nuevas, pero desde el año 2008, en que se inicia la crisis económica, y los gobiernos inician también una serie de recortes importantes en las dotaciones económicas de las universidades, se está replanteando, de alguna manera, el modelo global del sistema universitario entre nosotros. ¿Crees que es posible que a corto, medio plazo, desaparezca la diversidad universitaria actual? En Cataluña tenemos doce universidades. ¿Cómo crees que puede ser el sistema universitario catalán de aquí a diez años, por ejemplo?

J. Pagès ■ Yo el sistema universitario español y catalán no lo veo como un sistema extraordinariamente heterogéneo, al contrario: lo veo muy homogéneo, todavía. Quizás porque estoy muy acostumbrado a ver otros sistemas universitarios que son mucho más heterogéneos que el nuestro. Por eso, a mí la diversidad, la heterogeneidad, no me asusta, al contrario: incentiva y creo que es buena y que es positiva.

En cuanto a la crítica de que nos hemos excedido con la creación de nuevas universidades y nuevos centros, el análisis más serio que yo he encontrado es el que ha hecho Francesc Xavier Grau, rector de la Universidad Rovira i Virgili, que ha hecho un estudio detallado de

esto que concluye que Cataluña, concretamente, está justo un poco por debajo de la media del conjunto de países con los que querríamos compararnos si analizamos parámetros como el número de universidades por millón de habitantes; y está más por debajo si analizamos otros parámetros como los que tienen vinculación con la financiación. De modo que creo que, con esto, hay que ser prudente.

Por otro lado, si tenemos un sistema disperso. Se crearon no porque sí, sino para dar respuesta a necesidades reales del territorio. Por lo tanto, yo creo que siguen dando un buen servicio. Otra cosa es que el poder político a veces presiona para conseguir que se instalen centros universitarios en un municipio determinado y estas presiones tienen que analizarse y tienen que contrarrestarse con datos objetivos para ver qué nivel de relevancia tiene la petición concreta. Pero en esto el sistema universitario está solo. Es decir, finalmente la capacidad que tiene es muy limitada y en nuestra legislación esta no es una responsabilidad de las universidades, sino una responsabilidad de quien las coordina, del gobierno.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/AQxTXR1iRcg>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/sistema/index.html>

J. Planella ■ El país ha sido sometido a múltiples cambios legales, demasiadas veces a merced de los giros de las tendencias políticas dominantes; la última ley aprobada por Wert ha representado diferentes convulsiones, todavía en erupción en las Islas Baleares. Todo ello hace pensar en una cierta catástrofe en el sector educativo general. ¿Qué podemos destacar de positivo en medio de esta marea? ¿Cómo afecta al prestigio del sistema educativo superior catalán y español?

J. Pagès ■ Yo sé que en el ranking de Shanghái se dice que no hay ninguna universidad catalana entre no sé cuántas primeras. Yo creo que quien dice esto, sinceramente, si hubiera alguna entre las 200 primeras diría que no hay ninguna entre las 100 primeras. Si hubiera alguna, entonces diría que no hay ninguna entre las 50 primeras: son ganas de buscar una noticia negativa. En cambio, hay una noticia positiva que no se dice y que diré yo: el ranking de Shanghái también publica un ranking por especialidades, por temáticas. Hace varios: una veintena. Y de aquí solo publica unas 200 universidades. Si del ranking general publica 500 universidades, de las especialidades publica 200. 200 por 20 serían 4.000 universidades, pero no es verdad porque hay muchas repetidas y salen algo más de 500 universidades

diferentes. Pues de estas 500, hay 22 universidades españolas. Si uno mira por países, resulta que España es el sexto país del mundo con más universidades reconocidas dentro de este ranking de especialidad de Shanghái. Yo, además, creo que el ranking por especialidades es mucho más fiable que el ranking general porque veo más capaz de decir y evaluar la capacidad de una universidad a la hora de hacer estudios de medicina o filosofía o matemáticas que la capacidad global de una universidad.

El sistema de enseñanza superior está bien visto por la sociedad: no hay ninguna familia que no quiera que sus hijos vayan: ninguna. No he conocido a ninguna. Por lo tanto, tiene un reconocimiento alto, afortunadamente, y estaría bien que los actores de este sistema se sintieran reconocidos por la sociedad y por las familias catalanas y españolas. Vivimos en un mundo en crisis: muchos de los sistemas de nuestra sociedad están en crisis. Yo no quiero señalar con el dedo, pero sería fácil decir que «dentro del sistema X hay corrupción, dentro del sistema Y están señalados con nombres y apellidos, hay procesos, etc.» y no tengo conocimiento de que el sistema educativo hasta ahora haya estado sometido a esto. Si se quiere, esto que digo es a la defensiva... Bien, es a la defensiva o a la ofensiva, porque a veces las lecciones que nos quieren dar vienen justamente de estos sectores que no sé cómo se atreven a hablar.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/CAUocxfIhrM>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/rankings/index.html>

J. Planella ■ ¿Qué consecuencias tiene la tendencia a la privatización de la enseñanza?
¿Con este modelo se está promoviendo una universidad-negocio sin compromiso con el presente y el futuro de la sociedad?

J. Pagès ■ Lo que es evidente es que el nivel y la calidad del profesorado es importante en cualquier sistema educativo. Yo creo que, en estos momentos, el sistema educativo público da unas garantías de selección de sus profesores que a veces el privado no puede dar. Esto simplemente es un elemento de reconocimiento –no de crítica– de la realidad. Dicho esto, es evidente que hay sectores en los cuales iniciativas privadas han triunfado y tienen un reconocimiento extraordinario y muy merecido. Y al revés, entonces son los sectores públicos los que tienen que tomarlas como espejo y aprender de ellas.

En los EE. UU. o en América Latina la distinción esta entre público y privado está algo más desdibujada, afortunadamente, porque cuando hablamos desde aquí no hacemos muchas distinciones entre Berkeley o Stanford y, a este nivel, las hay. Pero en cambio todas tienen una misión de servicio público que probablemente es lo que las diferencia y les da el sello de reconocimiento que tienen, y no el objetivo vinculado a intereses privados o particulares.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/6K6ajKvzMtg>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/publica/index.html>

J. Planella ■ En la sociedad actual, el paradigma que entendía la educación como una actividad ligada solo a la formación en la infancia y la juventud, de alguna manera, podemos decir que se ha roto; cada vez hablamos más de la educación a lo largo de la vida, de las segundas oportunidades –y, de hecho, pienso que la UOC, aquí, juega un papel muy claro de ofrecer segundas oportunidades. ¿Podrías apuntar algunos elementos que vinculen este giro con las necesidades formativas de la sociedad actual?

J. Pagès ■ Yo creo que la educación a lo largo de la vida es una realidad, una realidad que palpamos y vivimos. Yo mismo he estado viviendo un sistema educativo desde la infancia hasta los veintipocos años, cuando me gradué. Pero después he tenido que continuar y he hecho muchos cambios en mi vida y siempre he estado vinculado a algún sistema de aprendizaje o de formación adicional a la inicial. Y veo en mis hijos y en las generaciones que nos suceden que esto se normaliza y se estandariza: las personas son conscientes de que la formación inicial –aunque haya llegado a los veintitantos años y a veces casi a los treinta– no es una formación que les permita enfocar el resto de su vida, sino que los cambios que se producen en el ambiente y los cambios internos que se producen en las propias personas hacen que se tenga la inquietud –a veces la necesidad imperiosa– de formarse o simplemente cambiar de línea de actuación dentro de una misma promoción o cambiar incluso de profesión completamente.

Esto se va generalizando y es evidente que para hacer frente a estos retos que se presentan en el plano individual y colectivo, los sistemas de educación a distancia han sido pioneros y se han avanzado a los sistemas educativos tradicionales, que también han tenido un papel importante, pero es evidente que los sistemas educativos a distancia y en particular

universidades como la UOC han tenido un papel fundamental avanzándose y dando este servicio que la sociedad y sus personas exigen y piden cada vez con más fuerza.

Y pienso que esto continuará e incluso en algunos casos veremos como los sistemas educativos a distancia influyen de manera positiva sobre los sistemas educativos tradicionales y en particular sobre la enseñanza presencial. Ya está pasando que hay estudiantes que, pudiendo elegir entre una enseñanza tradicional y presencial, y una enseñanza a distancia, optan por la enseñanza a distancia porque le ven alguna ventaja, y es un hecho que los sistemas tienen que relacionarse entre ellos y que unos y otros se ayuden mutuamente es positivo. Simplemente, yo pienso que el sistema educativo es tan importante que la diversidad y la heterogeneidad del sistema no nos tienen que asustar, al contrario: es bueno que las haya y son un elemento de progreso que ayuda a hacer que se encuentren soluciones –y si no las encuentra uno lo hace otro– y estas soluciones se generalicen y se impulsen en el conjunto del sistema. Lo veo así: extraordinariamente positivo.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/vYQmmCtu5VY>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/lifelonglearning/index.html>

J. Planella ■ En los últimos años hemos visto pequeños cambios en cuanto a cuestiones vinculadas a la gobernanza universitaria y, de hecho, el propio proceso de elección de rector de la Universitat Oberta de Catalunya creo que responde de alguna manera a este pequeño giro, que existe vinculado a la gobernanza en las universidades. ¿Piensas que, de cara al futuro, viviremos muchos cambios, todavía, sobre esta temática?

J. Pagès ■ Yo he tenido unas responsabilidades en la universidad, he sido rector universitario, por eso el tema de la gobernanza lo conozco y de alguna manera lo he vivido muy de cerca. Pienso que es un tema muy importante en el mundo universitario y que hay que hacerle frente y que hay que intentar darle una respuesta; pero –como con otras cosas– una respuesta de acuerdo con los que viven dentro, es decir, con los actores del sistema. Yo pienso que la mejor manera es observar los modelos que ya funcionan, y los hay en todo el mundo. Las universidades que consideramos que son buenas universidades, tiene que observarse cómo funcionan e intentar copiarlas. En esto no querríamos innovar, sino copiar otros sistemas que funcionan.

Pero sí podría hacer un llamamiento a que se sea muy prudente a la hora de introducir sistemas que funcionan en entidades que no tienen nada que ver con la universidad. Yo a menudo he comparado –hablando con compañeros de mi profesión, ingenieros que han tenido niveles altos de responsabilidad en empresas, por ejemplo– el sistema universitario con una empresa. Una empresa, por hacer una similitud, tiene un objetivo, un objetivo claro, que es finalmente dar un servicio y este servicio es reconocido con una retribución y unos beneficios.

Una empresa no tiene por objetivo –o no tendría que tener por objetivo– hacer beneficio. Su objetivo es dar un servicio y el beneficio es la medida de si se da el servicio o no. Una medida más o menos perfecta, pero una medida. Dicho esto, la empresa tiene un objetivo.

En cambio, la universidad no tiene un objetivo, sino que tiene varios. Yo esto lo comparo por mi formación científica y académica con el cálculo de primero y el cálculo de segundo –yo he sido profesor de ambos. El cálculo de primero es el cálculo de una variable y tiene un nivel de dificultad que puede llegar a ser muy alto, pero es el cálculo de una variable. Y el cálculo de segundo es el cálculo de varias variables y el nivel de dificultad no es proporcional, sino exponencial. Es decir, el cálculo de dos variables no es el doble de difícil que el cálculo con una o el de tres es el triple. Es otra cosa, otro mundo.

Y es esto: las empresas o las instituciones que tienen un objetivo son el cálculo de primero; las universidades que tienen muchos objetivos tienen el nivel de complejidad que corresponde al cálculo de varias variables del cálculo de segundo curso: otro mundo diferente y por eso las soluciones que se dan en un caso no son trasladables al otro. Y para mí esto es relevante: a veces se piensa en dotarse de un sistema de gobierno como el de las empresas; yo opino que sería un error.

Los dos objetivos fundamentales de la universidad, que son impulsar el conocimiento y transmitirlo, si los miras con lupa los verás un poco contradictorios, porque la transmisión del conocimiento es una actitud fundamentalmente conservadora. Se trata de conservar lo que ya existe y transmitirlo a las nuevas generaciones y por eso va ligado a una actitud de decir «lo que es bueno es saber, y esto es lo que tenemos que ser capaces de aprender y conocer las nuevas generaciones». Muy bien, es una actitud vinculada a la enseñanza y a la educación de las nuevas generaciones. Pero en paralelo, la universidad tiene encargada otra función, que es la investigación, que quiere decir romper con todo esto: innovar, generar conocimiento nuevo que rompa y haga crítica y cuestione todo lo que se sabe y genere nuevos espacios de conocimiento y abra fronteras nuevas. Y curiosamente, las dos funciones, que pueden parecer contradictorias –y en cierto modo tienen un cierto nivel de contradicción– están encargadas a la misma institución. Y a mí me parece bien porque es muy difícil transmitir a

las nuevas generaciones el conocimiento que les puede ser realmente de utilidad y que es relevante si no se tiene una experiencia en generarlo y de aquí la importancia –desde mi punto de vista– que tiene que las instituciones de enseñanza superior hagan también investigación. Porque sin hacerla es muy difícil elegir y decidir de todo lo que una persona ha recibido lo que se puede podar y no hay que transmitirlo y en cambio qué es lo que es importante y sí que hay que transmitirlo a las generaciones siguientes. Por eso, llamaría a la prudencia a la hora de querer impulsar o importar modelos que vengan de otras áreas.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/--SNazKBxf0>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/govern/index.html>

J. Planella ■ El mapa universitario catalán está formado por once universidades presenciales. ¿Era necesaria su creación? ¿Son viables actualmente o hace falta redimensionar el sistema universitario catalán?

J. Pagès ■ Yo diría que en Cataluña no desaparecerán universidades presenciales, creo que tienen un papel claro y no opino que se hayan excedido a la hora de crear nuevas universidades. Yo a menudo pongo Gerona como ejemplo; es un territorio que conozco y al que quiero –cuando yo estudié en Gerona solo se podía estudiar Magisterio, por eso soy maestro, y porque me gustaba, porque mis padres lo eran, pero también porque en Gerona solo se podía hacer Magisterio. Ahora, afortunadamente, en Gerona pueden estudiarse muchas más cosas y es verdad que ahora la sociedad gerundense tiene más capacidad de enviar a sus hijos, si conviene, a otras partes –a Barcelona o donde sea– que la que tenía cuando yo era joven. Y Barcelona está mucho más cerca de Gerona que antes. Yo tardaba un día entero en llegar a Barcelona y ahora se viene en un par de horas. Y tienen los recursos para hacerlo la mayoría de familias. Pero a pesar de todo, yo he visto como en los últimos veinte años el tejido empresarial gerundense se ha impregnado de estos titulados que han salido esencialmente de la Universidad de Gerona y como este tejido empresarial ha conseguido hitos que no se habrían ni propuesto si no hubiera sido por la influencia y la intervención en su propia estructura de este capital humano surgido del mundo universitario; que ha permitido a alguna empresa relacionarse con el exterior, exportar, etc., y ahora hacer frente a la crisis con más éxito del que habría tenido, seguro, si no hubiera adoptado esta dinámica que adoptó gracias justamente al capital humano formado en la universidad. Por eso, estoy absolutamente convencido de que la aportación que hicieron –quien dice la de

Gerona podría decir cualquier otra– las universidades nuevas que se crearon en Cataluña en su tiempo ha sido extraordinariamente positiva, y no veo ningún elemento para pensar que esto tenga que cambiar ni tenga que llegar el punto de tener que suprimir alguna universidad.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/3iyg4Uyr8KE>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/sistemacat/index.html>

J. Planella ■ Podemos afirmar con una cierta rotundidad que el conocimiento abierto ha roto los muros (metafóricos) de la universidad. ¿Esto está cambiando las metodologías de enseñanza-aprendizaje reales o las universidades siguen enseñando como antes? ¿Los MOOC pueden acabar de dar un giro más radical al proceso educativo?

J. Pagès ■ Yo pienso que la enseñanza a distancia tiene un papel relevante no solamente en la formación a lo largo de la vida, sino también en la formación inicial y que la UOC es un experimento exitoso que acumula un saber hacer durante muchos años y que es, esencialmente, su capital. Y no hay tantos capitales similares. ¿Cuántas instituciones tienen el saber acumulado que tiene la UOC en el mundo? Pocas. Y por eso puede llegar a ser un actor relevante si se lo propone. Yo pienso, sinceramente, que lo puede llegar a ser y hoy en día existen herramientas para experimentar en la educación a distancia dirigida a sectores de la población muy amplios: por ejemplo la experiencia de los cursos masivos abiertos y en línea. Nosotros, el equipo que dirijo de Universia, hemos puesto a disposición de las universidades socias –primero españolas y ahora también latinoamericanas– una plataforma para que puedan experimentar porque estamos convencidos de que es una cosa que está aquí y que no se irá, está aquí para quedarse, en el sistema educativo, y merece la pena. No se puede esconder la cabeza bajo el ala ni se le puede dar la espalda. Además, la única manera de entrar es probándolo, haciéndolo. Se aprende haciéndolo y sin hacerlo no se aprende. No es un tema que baste con analizarlo y estudiarlo: ¡hay que hacerlo! Y tienen que hacerlo los actores que quieran implicarse.

Esto es algo en lo que la UOC tiene un cierto futuro. Supongo que debe haber también detractores –los que consideran que la enseñanza masiva no tiene futuro– no lo sé, pero de momento hay unos cuantos millones de personas que se han apuntado en todo el mundo y parece que esto va a más. Y seguro que cambiará muchísimo: dejará de ser gratuito, o no...

¿Hasta dónde podemos llegar? No lo sé, pero no debe ser algo pasajero cuando, por ejemplo, Google también ha entrado en ello.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/YTojnuAbL3M>

[en catalán, Youtube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/lifelonglearning/index.html>

J. Planella ■ Desde Universia estáis trabajando para hacer que la universidad se anticipe a las necesidades de la sociedad del futuro, promueva la investigación y el conocimiento, y a la vez responda a las necesidades del mundo laboral presente. ¿Cómo vinculáis a toda la comunidad universitaria en el proyecto?

J. Pagès ■ Nosotros, desde Universia, tenemos una relación privilegiada con los directivos universitarios y con los rectores. Somos una sociedad participada y, por lo tanto, nuestros consejos de administración están constituidos por unos cuantos rectores de las universidades del país donde estamos y por eso la relación con los rectores es fluida y podemos hacer lo que ellos nos dicen –a veces, no siempre, pero lo intentamos, cuando menos.

Por eso, con el sector directivo de las estructuras universitarias tenemos una relación natural: nos resulta algo más complicado y hemos intentado ver cómo podíamos contactar y vincular al profesorado o a los sectores del profesorado y lo hemos intentado con varias herramientas: ofrecer revistas académicas, ofrecer recursos como el portal Innoversia, que quiere poner en relación el mundo de las necesidades de investigación de las empresas con las capacidades de los equipos de investigación universitaria, etc. Y cuando pensamos en la manera como podríamos vincular a estudiantes nosotros mismos como entidad del mundo universitario hicimos varios intentos: el más exitoso en aquellos momentos es habernos lanzado hace cinco años al ámbito de ayudar a los estudiantes a encontrar trabajo.

Creamos unos portales que quieren ayudar a los estudiantes a encontrar trabajo y esto ha funcionado bastante bien.

Está creciendo muchísimo. No solo intermediamos con estudiantes universitarios; os puedo dar una pista: este año 2013 espero que cerremos habiendo intermediado con más de un millón de plazas de empleo y de estas aproximadamente la mitad serán estudiantes universitarios que habrán encontrado su primer trabajo por medio de nosotros.

Entonces, yo pienso que esta es una manera de incidir –no de vincular, pero sí establecer un vínculo porque me da la impresión de que la persona que encuentra su primer trabajo por

medio de X, de quien sea, este X le queda marcado y lo reconoce a lo largo de su vida. Por lo tanto, yo creo que a veces en las universidades nos preocupamos mucho de los que entran – si entran más o si entran menos– y nos hemos preocupado menos de los que salen. Y yo creo que preocuparnos de los que salen también es muy importante. Y es por medio de ellos que tendrían que intentar conseguir, si no fidelizarlos, por lo menos mantener la relación. Que ellos no tengan la impresión de que desde la institución ya consideran que se ha acabado una vez te han dado un título y que no tienen nada que aportar, sino al contrario, que puedan continuar siendo un elemento de referencia y de relación permanente montando las estructuras *ad hoc* que hagan falta –esto es algo más complicado y probablemente no nos da pie a entrar en ello ahora.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/6z1Yu51i9Ww>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/universia/index.html>

J. Planella ■ La UOC ha cumplido dieciocho años. ¿Cómo ves el futuro de esta universidad 100 % digital en el escenario universitario nacional e internacional?

J. Pagès ■ La UOC tiene fortalezas y también tiene debilidades, no hay duda. Pero una de las fortalezas que tiene es la experiencia acumulada durante los años en que ha estado actuando hasta ahora. Y la otra fortaleza que tiene es el vínculo que ha creado y se mantiene –y sin el cual no sobreviviría, creo yo– con las otras universidades catalanas. De esto se tiene que ser consciente. A veces la UOC no es una universidad de las universidades catalanas: sí que está en el sistema, pero es una universidad que sin las universidades catalanas tendría un futuro mucho menos abierto del que tiene con la convivencia y la complicidad de las otras. ¡Y esto es un valor! Un valor extraordinariamente positivo que puede desarrollarse, y quizás se le podrían sacar incluso más rendimientos de los que se le sacan –no lo sé, porque no lo conozco con la proximidad suficiente.

Después hay otro elemento que a mí me parece relevante, y es la evolución que en un futuro no muy lejano tendrán todos los temas de las traducciones automáticas y cómo se superarán en un tiempo no muy lejano las barreras idiomáticas gracias a la tecnología. En esto se está avanzando de una manera importante y a menudo los sistemas universitarios han establecido niveles de influencia según las barreras idiomáticas naturales, que les dan un espacio de supervivencia en el que pueden desarrollarse y crecer.

Pero el día en que caigan estas barreras la competencia será más universal. Para una universidad como la UOC –vinculada a un idioma muy minoritario hablando globalmente, como es el catalán– romper estas barreras puede ser un peligro como para todo el mundo o puede ser una oportunidad porque se le pueden abrir fronteras que hoy en día consideramos cerradas. Yo creo que vale la pena pensar con una mentalidad global y verse como una universidad del mundo y como lo haríamos en un mundo donde yo creo que hay muchísimas oportunidades. Es difícil hacerse un hueco en América del Norte, Inglaterra, Francia, o Alemania; pero seguramente no es tan difícil hacerse un hueco –no ya en América Latina, que también– sino en países emergentes de África, donde imagino que hay muchas y muchas posibilidades para una universidad que tiene acumulado algo que cualquier otra querría tener pero que tienen que pasar como mínimo los años que ya han pasado, y esto no es trivial: hoy en día ya son unos cuantos y por eso es un valor añadido.

Yo creo que es muy bueno pensar en global y no hacerlo restringido a un espacio cultural que es el propio pero que no nos tiene que encorsetar necesariamente y tenemos que ser capaces de ver que esto trascenderá.

El día en que caigan las barreras idiomáticas, y apuesto que será en diez años, ¿quién impedirá que una universidad –si no es una universidad de gran prestigio, será otra que se habrá propuesto hacerlo y hacerlo a nivel masivo– venga aquí y nos ofrezca su servicio? Si alguien lo quisiera impedir yo diría «no hombre, no; dejad que mis nietos escojan; no se lo impongáis». Y si somos así y aceptamos que la libertad es un bien que tenemos que proteger, pues vale la pena que todos juntos nos pongamos las pilas, porque la competencia es insoslayable. Es como aquel chiste de los dos excursionistas que van por la sabana y oyen rugir un león y uno de ellos se para y se cambia los zapatos por unas zapatillas de correr, y el otro dice «no sé por qué te las pones: el león correrá más que tú». «A mí no me interesa correr más que el león, lo que quiero es correr más que tú».

Por lo tanto, yo creo que en estos momentos las universidades somos como estos excursionistas. No sé si oímos o no el rugido del león, pero sí que hay quien se pone las zapatillas y a correr. Y quizás lo hacen para dejarnos atrás.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/RJABQLZmhTY>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/uocglobal/index.html>

J. Planella ■ Ha empezado el curso universitario y los estudiantes que tienen entre diecisiete y dieciocho años cuando han acabado segundo curso de bachillerato, han pasado la selectividad, tienen que tomar una decisión que posiblemente marcará, de manera radical, el futuro de sus vidas, en todo caso, de su vida profesional. Buscan en diferentes espacios información, seguramente en el portal que estás dirigiendo, el proyecto es bastante significativo en este proceso, pero hace pocos días ha habido una crítica del consejero de la Generalitat diciendo que en Cataluña se ofrecían, de inicio, demasiados grados. Estaba hablando de 450 grados entre los cuales puede elegir el estudiante, es un número excesivo de posibles carreras que cursar. ¿Qué piensas de esto? ¿Crees que podríamos estar creando una especie –como alguien ha denominado– de burbuja universitaria de ofrecimiento de títulos? ¿Y qué puede pasar, de cara al futuro?

J. Pagès ■ En una película que hicieron hace unos años sobre Mozart, la persona que de algún modo competía con él en algunos momentos le hace una crítica sobre una de sus obras y le dice que le parece que le sobran notas; y Mozart le dice: «¿cuáles?» y lo deja mudo. Así que cuando a mí me dicen «sobran grados»: ¿cuáles? Sobre todo si lo dice una autoridad administrativa, es su responsabilidad, ¿no? A ver: ¿qué quiere decir que sobran grados? Yo creo que lo que sobra es legislación universitaria y lo que falta es autonomía docente para poder decidir. Los grados que tenemos actualmente es verdad que puede parecer que confunden al estudiante porque hay muchísimos y hemos pasado de un sistema en el que los títulos universitarios tenían un nombre y había una lista prefijada de titulaciones a la cual las universidades tenían que adaptarse a un sistema con algo más de margen de libertad donde incluso el nombre de las titulaciones pueden fijarlo las universidades. Esto a mí me parece extraordinariamente positivo. Esto es lo que pasa. ¿Por qué tiene que haber un registro de titulaciones y tiene que haber un estado que decida que un título se llame X o Y o Z? No entiendo por qué no pueden ser las universidades las que pongan nombre a estos títulos. Esto es lo que pasa en la mayoría de los países. En Francia no me consta que haya un registro de títulos universitarios. Las universidades deciden el nombre de los títulos que dan. Y en los EE. UU., no digamos... Así que me gustaría saber el número de grados que expiden con nombres diferentes nuestras universidades y compararlo con el de sistemas similares. Otra cosa es que esto ayude a orientar o desorientar o dificulte la elección de los estudiantes que acaban los estudios secundarios y llegan al sistema universitario. Pero este es un sistema que es complicado en todo el mundo: en los EE. UU., por ejemplo, que a veces tomamos como modelo de un sistema educativo superior –y en realidad deberíamos replanteárnoslo porque hay algunas universidades muy buenas, pero junto a estas hay otras que dejan que desear– el sistema de orientación al estudiante, para que este haga la

elección, empieza un año y medio antes de que acabe la secundaria y si tiene que integrarse en el sistema universitario en el mes de septiembre, en el mes de enero anterior ya se ha decidido; y quien no lo haya hecho ya ha perdido el tren. Por eso las decisiones se toman con mucho más tiempo y los sistemas de educación secundaria se preocupan de suministrar a sus estudiantes la información relevante que les permita hacer la elección.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/7oNI-yfmCV8>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/titulacions/index.html>

J. Planella ■ En tu proceso formativo, Jaume, obtuviste un DEA en informática a principios de los años setenta, en Toulouse, en un momento en que pocos estudiantes del Estado salían a estudiar fuera. En este momento, yo diría que ha cambiado en una doble perspectiva: hay muchos estudiantes que van a acabar la carrera, o a hacer un máster o un doctorado, y por lo tanto estarían haciendo una especie de exilio académico, pero hay otros que ya están titulados en nuestro país y se han exiliado a nivel profesional. ¿Qué tipo de futuro prevés en esta necesidad de irse fuera, como mínimo en la segunda parte (a trabajar)?

J. Pagès ■ Yo, es verdad, estuve haciendo un DEA sobre informática en Toulouse y allí empecé a trabajar e investigar en lo que más tarde fue mi tesis doctoral. Los que nos marchábamos en aquel momento –sobre todo si teníamos aspiraciones o voluntad, digamos, de hacer carrera en el mundo universitario– nos marchábamos porque el sistema era incapaz de acogernos. Es decir, en los años 70 –que es cuando yo me marché– hacer un doctorado en España era casi imposible: el sistema podía acoger un número de doctorados tan pequeño que era difícil encontrar a alguien capaz de dirigirte la tesis, de orientarte para hacer un doctorado... y esto en aquellos momentos en Francia era relativamente sencillo; había centros de investigación consolidados, había actividad de investigación consolidada, podías integrarte en un equipo y la progresión era mucho más sencilla. De modo que algunos de los que nos marchamos en aquella época, gente que hicimos o no carrera en la universidad después, lo hicimos por eso: para continuar un progreso académico que en nuestro país ya no se podía producir o que era mucho más complejo.

Esto ha cambiado, afortunadamente, y hoy en día muchos sí quieren y pueden continuar estudiando en España porque hay centros de investigación conocidos y equipos que pueden acogerlos. A pesar de que pueden hacerlo aquí, algunos se van: esto yo creo que es bueno;

la movilidad es extraordinariamente positiva. Lo que es deseable es que haya estudiantes aquí que vayan a estudiar afuera y que haya estudiantes de fuera, también, que vengan a estudiar a nuestros centros de investigación, y esto ya sucede. Afortunadamente tenemos centros de investigación que tienen suficiente renombre y que tienen una cola de gente de fuera que quiere integrarse en ellos para poder estudiar.

Ahora bien, otra cosa es que la gente se vaya porque profesionalmente no hay salidas en el país. Esto es otra cosa. Y esto está vinculado a la crisis económica y financiera en la que estamos inmersos. Y esto no es bueno: que la gente *tenga* que marcharse. Que se marche – que pueda marcharse– sí es bueno. Pero que *tenga* que marcharse porque aquí no encuentra donde pueda desarrollarse, donde pueda generar el valor añadido que puede generar con su actividad cuando puede hacerlo fuera del país... Esto es un poco triste. ¡Pero no tiene la culpa el sistema educativo!

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/veqKHK5C6Yw>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/estranger/index.html>

J. Planella ■ ¿Qué futuro crees que le espera a la universidad? ¿Puede dejar de ser una institución donde los estudiantes van a sacarse un título específico y concreto, y llegar a convertirse en una institución que les acompaña a lo largo de los procesos formativos de su vida?

J. Pagès ■ Sobre el futuro de la universidad es complejo opinar, y arriesgado. Pero me atrevería a decir algo: yo creo que con la irrupción de las comunicaciones, la oleada demográfica de la que hablábamos, el hecho de que la población pida o exija niveles de formación cada vez más elevados tensiona –como nunca había sido tensionado, desde mi punto de vista– el conjunto de sistemas de enseñanza. Y de enseñanza superior en concreto.

Es decir, en el momento en el que estamos entrando, que es el de la sociedad del conocimiento o de la información, el conocimiento y la información pasan a ser muy importantes. Mucho. Todo el mundo está convencido de eso. Y entonces, está claro, el sistema que está diseñado para generar y para transmitir este conocimiento vive más presión. ¿Y qué puede pasar? Solo hay dos salidas: que sea capaz de dar respuesta o que no sea capaz. Si es capaz de dar respuesta tiene un futuro, yo diría, extraordinario porque siempre lo

ha tenido, pero ahora más porque el tema propio –el *hardcore*, el núcleo duro del mundo universitario– pasa a estar en el primer nivel de importancia para el futuro de nuestra sociedad y todo el mundo lo reconoce. Por eso, quien sea capaz de hacerlo, y hacerlo bien, tiene un futuro muy claro y extraordinario. Pero si no es capaz de hacerlo bien, también corre el riesgo de que, como es importante –si no lo fuera no pasaría nada, pero sí es importante– no se le puede permitir que no lo haga bien y que no dé respuesta y, por eso, ¿qué puede pasar? Simplemente que sea sustituido.

Yo creo que el sistema educativo, sobre todo el sistema de enseñanza superior, en estos momentos vive en una enorme tensión que no disminuirá en un futuro inmediato sino que incrementará; lo obligará a adaptarse y cambiar para marcar un poco el futuro de una sociedad que ya es muy diferente de la de, no hace cien años, sino veinte años.

Este es un reto extraordinario para las instituciones de enseñanza superior, que, además, tienen una inercia muy grande y cambiar les cuesta porque hace tantos años que duran que, a pesar de que han ido cambiando, lo hacen a un ritmo relativamente lento. Un ritmo al cual están acostumbrados a cambiar que no sé si es suficiente para las exigencias de futuro de nuestra sociedad. Y se corre el riesgo de una cierta sustitución y, de hecho, hay elementos que ponen de manifiesto este riesgo. Es decir, hoy en día hay entidades con poder económico suficiente que tiran por el atajo y crean sus propios centros educativos y esto no deja de ser un elemento de sustitución de un modelo por otro: unos centros que denominamos *universidades corporativas*, que las hay, y que van experimentando junto al sistema tradicional con voluntad de ocupar un espacio, y si lo hacen es porque creen que el otro no está al nivel o no da respuesta a las necesidades que hay que cubrir.

[▶] Vídeo

<http://youtu.be/BVvytWI-9k4>

[en catalán, YouTube]

[www] Ideas clave

<http://www.uoc.edu/portal/es/universitat/coneix/actes-institucionals/llicons-inaugurals/2013-2014/idees/futur/index.html>

Jaume Pagès Fita

Consejero delegado de Universia

Cursó estudios de magisterio en Gerona, aunque es en el campo de la ingeniería industrial donde ha desarrollado su carrera académica y profesional. Doctor ingeniero industrial y catedrático de Ingeniería de Sistemas y Automática de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), durante ocho años fue vicerrector de esta universidad y posteriormente rector, durante ocho años más (1994-2002). Del 2002 al 2004 fue delegado del Consorcio Fórum Universal de las Culturas - Barcelona 2004.

Desde 2005 es consejero delegado de la red de colaboración universitaria Universia, desde donde tiene una visión privilegiada del mundo universitario y, en concreto, de las universidades españolas y latinoamericanas.

[[www](#)] [Leer el currículum en la Wikipedia](#)

[[www](#)] Monográfico sobre Jaume Pagès [elaborado por Biblioteca]:

<http://beta.biblioteca.uoc.edu/app/bibweb/?q=es/recursos/recull/jaume-pag%C3%A8s-i-fita-lecci%C3%B3n-inaugural-2013-2014>

Jordi Planella Ribera



Director de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC

Licenciado en Pedagogía Sistemática y doctor en Pedagogía por la Universidad de Barcelona, es catedrático de Pedagogía Social por la UOC.

[[www](#)] Currículum de Jordi Planella en Academia.edu:

<http://uoc.academia.edu/JORDIPLANELLA>

Contrapunto: un diálogo abierto

Para enriquecer el debate de la lección inaugural, Tíscar Lara, directora de comunicación de la Escuela de Organización Industrial (EOI), y Ramón Compañó, director de programas del Joint Research Centre - Institute for Prospective Technological Studies (JRC-IPTS) de la Comisión Europea, abren nuevos interrogantes.

[?] ¿Cuáles son las fortalezas de la universidad europea?

Ramón Compañó ■ En los Estados Unidos está muy institucionalizado esto de las universidades como motor de generación de puestos de trabajo, *spin-offs*, que esto en otros países europeos no necesariamente se hace así.

A lo mejor el problema no es tanto las universidades sino que quizás el problema o lo que nos falta en este momento es un tejido industrial capaz de absorber todos los conocimientos de las universidades que tenemos en estos momentos.

[▶] **Vídeo** [YouTube]: <http://youtu.be/hxbiGNNhed8>

[?] ¿Qué valor podría aportar la presencialidad a una universidad en línea?

Tíscar Lara ■ Una institución de formación en línea puede (...) reforzar esta labor que hace creando, participando, proponiendo actividades de encuentro. Aunque sean muy cortitas, está comprobado que hacen que la relación, que la comunidad que se construye, tenga mucha más cohesión y que la experiencia de aprendizaje sea mucho más satisfactoria.

[▶] **Vídeo** [YouTube]: <http://youtu.be/skxqJJDcglc>

[?] ¿Tiene sentido y futuro la universidad tal y como la conocemos hoy en día?

Ramón Compañó ■ Siempre habrá universidades grandes, pequeñas, que compiten, que no compiten, que son complementarias, porque al final, lo que es importante no es tanto la dimensión; es si son o no son capaces de preparar a los estudiantes para lo que necesitan después.

[▶] **Vídeo** [YouTube]: <http://youtu.be/1AWsdjrEnM>

[?] ¿Cuáles son las diferencias en términos de transferencia tecnológica en Europa?

Ramón Compañó ■ Cada país tiene su escenario y su interrelación debido al pasado que ha tenido y es un poco difícil compararlos porque no podemos coger las partes y un país compararlo con otro sin saber cómo hemos llegado a la situación que tenemos.

Si el tejido industrial que tenemos no tiene una capacidad de absorción de los estudiantes muy difícilmente, aunque estemos generando muchas enseñanzas, muchos estudiantes buenos, podrán adaptarse a lo que hay. Es un compromiso en el que tenemos que avanzar entre todos: el gobierno, los gobiernos –las comunidades autónomas–, de una parte, como entes públicos; las universidades y, evidentemente, la sociedad y la industria de otra parte.

[▶] **Vídeo** [YouTube]: <http://youtu.be/fTPRqWMWEe8>

[?] ¿Cómo pueden las universidades ofrecer soluciones globales y locales a la vez?

Tíscar Lara ■ La clave es partir de las necesidades locales, conocerlas e identificarlas. Y hacerlo de una forma participativa, colaborativa, en un proceso que sea constructivo. No planificar desde la oferta sino planificar desde la demanda. Y para planificar desde la demanda necesitas saber qué necesitan estas comunidades locales para pensar de una forma global y actuar de una forma local.

[▶] **Vídeo** [YouTube]: <http://youtu.be/3PcleP-CJ48>

[?] ¿Cuál es el papel de universidades como la UOC en el futuro del sistema universitario?

Ramón Compañó ■ sociedad en la que estamos en una fase de formación continua evidentemente es un mercado más propicio para las *a distancia* que las presenciales, por motivos obvios.

Creo que es bueno que haya una competencia sana. Esto forjará de una manera natural que cada uno nos replanteemos cómo llegar a hacer un modelo de educación de calidad (...). Y allí no necesariamente puede haber un modelo único, sino que los modelos que se puedan desarrollar pueden ser muy diferentes.

[▶] **Vídeo** [YouTube]: <http://youtu.be/50heilqFO8s>

Índice de palabras

- aprendizaje, 3, 12, 16, 25
autonomía, 20
- bachillerato, 20
Barcelona, 1, 15, 24
barreras idiomáticas, 18, 19
Berkeley, 12
burbuja universitaria, 20
- calidad, 11, 26
cambios, 10, 12, 13
Cataluña, 5, 9, 10, 15, 20, 24
Compañó, Ramon, 4, 25, 26
Compañó, Ramón, 25
complicidad, 5, 18
convivencia, 5
conocimiento, 4, 5, 11, 14, 16, 17, 22
crecer, 18
crisis, 8, 9, 11, 15, 22
crítica, 8, 9, 11, 14, 20
cursos masivos abiertos
MOOC, 16
- debilidades, 18
diálogo, 1, 3, 4, 5, 25, 29
Diploma de Estudios Avanzados
DEA, 21
Diploma de Estudios Avanzados
DEA, 21
diversidad, 3, 9, 13
doctorado, 21
- élite, 6
empleo, 17
España, 5, 8, 11, 21, 29
estudiantes, 3, 5, 6, 7, 8, 13, 17, 20, 21,
22, 25, 26
Estudios de Psicología y Ciencias de la
Educación, 1, 3, 4, 24
exilio, 21
experiencia, 15, 16, 18, 25
extranjero, 8
- fidelizar, 18
financiación, 7, 10
formación a lo largo de la vida, 3, 16
fortalezas, 18, 25
- futuro, 4, 7, 9, 11, 13, 16, 17, 18, 20, 21,
22, 23, 25, 26, 29
- Gerona, 15, 24
gobernanza, 3, 13
gobierno, 10, 14, 26
Google, 17
grados, 20
Grau, Francesc Xavier, 9
- Harvard, 6
heterogeneidad, 9, 13
- inercia, 23
infancia, 12
innovar, 13, 14
Innoversia, 17
inquietud, 12
internacional, 4, 18
investigación, 14, 17, 21
Islas Baleares, 10
- juventud, 9, 12
- Lara, Tíscar, 4, 25, 26
ley, 5, 10
libertad, 19, 20
- Llovet, Jordi, 8
- máster, 21
modelo, 3, 9, 11, 20, 23, 26
Mozart, Wolfgang Amadeus, 20
- necesidades, 3, 7, 10, 12, 17, 23, 26
- objetivo, 4, 6, 12, 14
oportunidades, 3, 12, 19
- Pagès, Jaume, 1, 3, 4, 5, 24
PISA, 5
Planell, Josep A., 3
Planella, Jordi, 1, 3, 4, 5, 24, 29
Platón, 9
prestigio, 4, 6, 8, 10, 19
privado, 11, 12
privatización, 11
profesorado, 11, 17

público, 11, 12

ranking, 10

recortes, 9

rector, 3, 9, 13, 17, 24

red, 3, 24

reforma, 5

retos, 3, 7, 12

selectividad, 20

Shanghái, 10

sistema educativo, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12,

13, 16, 20, 22, 23

Stanford, 12

tecnología, 18

territorio, 10, 15

transferencia, 5, 26

Universia, 1, 3, 4, 6, 16, 17, 24

universidad, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 13, 14,

15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 24, 25, 29

universidad tradicional, 6

universidades corporativas, 23

universidades elitistas, 6

UOC, 3, 4, 12, 13, 16, 18, 19, 24, 26, 29

valor, 18, 19, 22, 25

Yale, 6

Cita recomendada

PAGÈS, Jaume (2013). « Presente y futuro de la universidad. Diálogo con Jordi Planella». En: *Lección inaugural del curso 2013-2014* [en línea]. UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa].

<<http://www.uoc.edu/inaugural13/>>



Este texto está sujeto –salvo que se indique lo contrario– a la licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlo, distribuirlo y comunicarlo públicamente siempre que cite el autor del texto y la institución que lo publica (UOC), no haga un uso comercial y no haga obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/deed.es>.